

## Noticiario

En dos números del presente año, de la siempre novedosa *Nouvelle Revue Francaise*, se han publicado varias cartas del gran poeta austríaco Rainer María Rilke, traducidas al francés por Bernard Grasset y Rainer Biemel. La primera de ellas está fechada en París en 1903, y la última en la misma ciudad, en 1908. De ésta traducimos algunos bellos fragmentos: «Pero he pensado en usted durante estos días de fiesta. Le veía tan tranquilo en su fuerte, perdido en medio de esas montañas desiertas sobre las cuales se lanzan los grandes vientos del mediodía como para devorarlos con sus hermosos dientes».

«¡Qué soberanía en la calma contienen tales ruidos, tales fuerzas en movimiento! Y cuando se piensa que se añade la presencia del mar, no obstante estar lejano y que en ella resuena como el sonido más íntimo de una armonía prehistórica, entonces no se puede sino anhelar el abandono, con fe y paciencia, a la acción de esta soledad magnífica. De nada podrá abtenerse vuestra vida. Ella obrará en silencio, de una manera continua y eficaz, como una fuerza desconocida sobre todo eso que usted vivirá y hará, como construye en nosotros la sangre de nuestros antepasados que forma con la nuestra esa cosa sin equivalencia y que en otra parte no se reflejará nunca y que representamos en cada recodo de la vida».

«Sí me regocijo al saberlo en ese oficio estable, con ese grado, ese uniforme, ese servicio, todas cosas tangibles y bien

delimitadas. En tal marco, ejercitándose con una tropa poco numerosa también aislada, se arraiga un carácter de gravedad, de necesidad. Esto ya no es el juego ni la ociosidad de la carrera de las armas. Es un empleo vigilante que no solamente no contraría la personalidad, sino que la fortifica. Una manera de vida que nos incita y asemeja, de tarde en tarde, a las grandes cosas de la existencia. Allí está eso que nos hace falta».

\* \* \*

Durante el presente mes de diciembre, debe realizarse en la ciudad de Monterrey, N. L. México, el Tercer Congreso Mexicano de Historia, auspiciado por el Gobierno del Estado de Nueva León, por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, el Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México y la Academia Mexicana de la Historia. A este Congreso se ha invitado, naturalmente, a todos los intelectuales aficionados a los estudios históricos. En la circular que se ha enviado, figuran como base y temerarios, los siguientes puntos: *Estudios históricos, conocimientos geográficos, conocimientos arqueológicos y etnográficos, historia constitucional y administrativa, historia económica, historia diplomática, historia militar e historia cultural y artística.* El Congreso lo constituirán miembros activos, mexicanos y extranjeros. Estos estarán obligados a presentar un estudio, no importa que no esté comprendido en el temario, sobre cualquier aspecto histórico que tenga relación con México. La comisión organizadora de este Congreso la preside el doctor Adrián Correa y el secretario es el profesor Alberto Cossio.

\* \* \*

Eduardo Mallea es uno de los más pulcros escritores argentinos. De cuidada cultura y de talento sólido, su pluma ha

producido varias libros, descollantes todos ellos. Desde sus *Cuentos para una inglesa desesperada*, que lo destacó instantáneamente como uno de los mejores y más «nuevos» prosistas de su generación, hasta su *Historia de una pasión argentina*, que *Sur* de Buenos Aires, le ha editado ahora último.

Este libro es una aguda meditación sobre el problema de las investigaciones de las peculiaridades y del destino de Argentina, investigaciones que con ahinco se repiten en todas las repúblicas sudamericanas, ansiosas todas de desentrañar el sentido fundamental de sus características y del viáje de sus agitadas trayectorias. Muchos escritores europeos, de diferentes estaturas mentales y capacidades interpretativas, han intentado profundizar en el «hecho americano», coger su volumen disperso, sus signos armónicos y antagónicos, y dar una expresión de América y su destino. En lo que respecta a Argentina, ninguno mejor que Eduardo Mallea ha fijado con líneas más firmes su conocimiento integral y su exposición es la más ajustada a la realidad. Libro de pensamientos densos pero de gran movilidad, es un análisis lucido, que carece de una orientación sistemática—rehuída cuidadosamente por Mallea—pero rico en substancia humana. El análisis, que está hecho con afilada penetración, no desdeña la sugerencia poética, el contorno novelesco. Ha sabido Mallea aunar la humanidad con las zonas pensativas. El ensayista y el artista, el pensador y el poeta—difícil, extraordinaria dualidad—han producido una obra de calidad infrecuente, tanto por su contenido, por su dirección interna, como por su forma, como las extracciones proficuas que se hacen para comprender mejor el plano espiritual de Argentina.

\* \* \*

Lo vernáculo en la novela no es el criollismo, lo pintoresco, lo externo, las descripciones de costumbres indígenas que

sólo superficialmente diferencian las obras escritas en distintas latitudes. Lo vernáculo es la influencia del clima, de la geografía, de la geología, de los elementos telúricos sobre el hombre en su lucha con la naturaleza y el hombre. Lo vernáculo que no es únicamente lo peculiar de determinada nación—nación como concepto político—sino que puede ser de varias donde se presenten las mismas particularidades exteriores de clima, etc. Un caso para ejemplo que es frecuente en Venezuela y Colombia: las terribles sequías, donde la lluvia adquiere un significado milagroso que en Chile no conocemos o sentimos. Existe, pues, lo vernáculo venezolano que al mismo tiempo puede ser lo vernáculo colombiano. O viceversa.

Hemos juntado estas palabras a raíz del libro de cuentos del escritor venezolano Julián Padrón: *Candelas de verano*, Editorial «Elite», Caracas, 1937, donde lo vernáculo florece con decisión y limpiamente, sin devenir en localismos, o sea, el trasciende de la circunscripción política de Venezuela y puede ser captado en cualquier otra zona o clima, sin dificultad y sin pesadez, ya que hasta los criollismos y regionalismos son de presencia intermitente y no alcanzan a entorpecer la línea narrativa. Libro bien escrito, *Candelas de verano*, acusa una personalidad de escritor formado, dueño de sus recursos y de su idioma.

\* \* \*

Cada día Juan Marín extiende su prestigio a través del extranjero como escritor de primera fila. Recién, en la excelente revista *Mensaje*, que publica la Biblioteca Nacional de Quito, se refieren a un libro de Marín que ha sido escasamente comentado en Chile, no obstante ser uno de los más hermosos de Marín. Nos referimos a *El secreto del doctor Bauloux*. Por la circunstancia anotada, vamos a transcribir la nota crítica respectiva: «El doctor Marín, médico, con una re-

cia cultura literaria y científica, con una poderosa imaginación y con un dominio manifiesto de la disciplinas psicológicas y del método psicoanalista en especial, nos da en este libro el resultado de sus exploraciones por la extra-realidad. Es posible salirse del fenómeno cuando se está en posesión de un atuendo racionalista: así no se corre el riesgo de convertirse en fantasma y vedarse al lógico acontecer de la conciencia. La historia truculenta relatada por una voz que no deja de tomar el pulso a los hechos y que sabe, incluso, palpitar a tono con las cosas; entusiasmo, incita y ameniza. El doctor Juan Marín aprovecha esta boga de ocultismo, el espiritismo y el orientalismo, para sazonar su literatura embelleciendo el relato, concitando las experiencias individuales muy ricas en este vasto campo.

Además de que una predilección literaria de esta clase obedece a una doble cohesión ideológica, de un lado y ambiental, de otro. En efecto, se puede constatar la rehabilitación metafísica, el dispendio del método científico en los terrenos inseguros y el abuso de la hipótesis. Vuelven a inquietar los problemas del alma, los invisibles lazos, las supervivencias, los vaticinios, las sugerencias y alucinaciones individuales y colectivas. Y se puede constatar también el gusto, la apropiación y lo indispensable que se hace a la mentalidad de la época: la creencia y la tentativa de explicación de todo este material incógnito y casual que nos cerca en el ámbito reducido de nuestra realidad.

Libro esotérico, amalgamado de intuición y experiencia, de técnica científica y de módulo literario. Escenas, personajes y vocablos adquieren frente a la insinuada y curiosa atención del lector una suerte de «mediunidad»,

\* \* \*

La educadora y escritora argentina, Ester Monasterios ha publicado en los Talleres Porter Hermanos, Buenos Aires, 1937, su novela *La esposa de Linares*. El tema es sencillo o, si se quiere, vulgar; sin embargo, el final sorprende un poco, no porque posea elementos sorprendentes o porque en sí mismo lo sea, ya que en la vida ha pasado, pasa o puede pasar con frecuencia un hecho igual o parecido, sino que por falta de realidad novelesca, por ausencia de fuerza convincente, siendo el final de la obra falso, acomodaticio y en excesivo moralizante. En síntesis, es más o menos el siguiente: un matrimonio con dos niños, él, pintor, ella cuasi maestra de escuela. Viven felices en una pequeña ciudad del interior de Argentina, una pequeña ciudad donde el agro penetra hasta la misma plaza. El pintor, que estuvo cinco años en Europa, es llamado por un colega a realizar grandes frescos en una nueva catedral en la capital. Parte. Poco a poco lo coge el ritmo rápido de la urbe y una nueva mujer en sus inéditos atractivos. Se olvida de los suyos. Pide el divorcio. Lo consigue y se casa nuevamente. Fatalidad para el pintor. Su nueva mujer carece de las prendas morales de la primera y después de seis años, arrepentido, vuelve donde su antigua esposa, que nunca ha dejado de esperarlo, pues confiaba que así tenía que suceder.

Obra de valor moral. sin embargo, que refleja sanos sentimientos en su autora, tiene el interés de las obras que se escriben con un propósito laudable de enseñanza.

\* \* \*

*Chimeneas* es el título de una reciente novela mexicana, de que es autor Gustavo Ortiz Hernán y publicada por la Editorial México Nuevo, 1937. Es, en cuanto a presentación exter-

na, un volumen pulcro, bellamente ilustrado por magníficas fotografías de hechos salientes de la revolución mexicana y de algunos de sus «leaders» máximos. En cuanto a su contenido, *Chimeneas* es una novela agradable, escrita con soltura, donde se reflejan los efectos de la revolución, pero sin ahondar en sus causas, sin analizar los elementos básicos que la produjeron. El México revolucionario aparece pintado con cierta plasticidad, pero sin gran envergadura. Es cierto que *Chimeneas* no es la novela de la revolución mexicana, pero sí una crónica movida, donde no se alcanza a percibir la tragedia que ella significó en la vida de México. De todas maneras, libro de interés y con mucha decencia expresiva.